

Ana Gallego Cuiñas (ed.): *Novísimas. Las narrativas latinoamericanas y españolas del siglo XXI*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 2021, 529 pp.

Esta obra ha sido editada por Ana Gallego Cuiñas, Catedrática de Literatura Latinoamericana en la Universidad de Granada, y se imbrica en el Proyecto I+D "LETRAL. Comienzos de la novísima literatura latinoamericana (2001-2015)", financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad de España. Asimismo, forma parte de la colección Letral de la editorial Iberoamericana/Vervuert que, desde el año 2011, se propone analizar autores y obras contemporáneas que se producen y circulan en Latinoamérica y España con un enfoque transatlántico. En este volumen, se acogen en total veintitrés ensayos escritos por investigadores de distintas universidades que, con una mirada plural, formulan diversas preguntas acerca de las narrativas en lengua castellana de las dos primeras décadas del siglo XXI y presentan lecturas de este objeto a partir de tres ejes dialécticos fundamentales: nacional/mundial; simbólico/material; producción/recepción, con el objetivo último, como señala Gallego Cuiñas en la introducción a la obra, no ya de leer en presente -como propugnara Beatriz Sarlo-, sino *desde* el presente (13). Para ello, la editora del volumen recurre a tres conceptos: visibilidad, legibilidad y materialidad, siendo este último novedoso con respecto a sus trabajos anteriores, con el objetivo de aplicar un pensamiento dialéctico al objeto literario y de abordarlo desde su materialidad, esto es, como 'cultura material'. Además, estos tres conceptos resultan productivos para dividir formalmente la obra en tres bloques que, a continuación, desgranaremos: I. La producción nacional de la novísima narrativa en lengua castellana; II. La recepción de las literaturas latinoamericanas en el siglo XXI; y III. La circulación global de la literatura latinoamericana mundial.

El primer bloque es el más extenso,¹ y congrega doce investigaciones que abarcan las narrativas actuales de España, Argentina, Uruguay, Chile, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Puerto Rico, Centroamérica y México. Lo hacen desde la tensión entre lo local y lo global, poniendo de manifiesto algunos de los giros estéticos del siglo XXI que afectan a formas, procedimientos y

¹ Para este primer bloque, las distintas aportaciones se resumirán atendiendo a los lugares comunes generados en lugar de seguir el orden de aparición en la obra, por considerar este método más productivo y fiel a los intereses de la misma. Asimismo, habría que subrayar la heterogeneidad propia de estos giros estéticos, que en ningún caso pueden "leerse" como compartimentos estancos.

temas de la narrativa escrita en lengua castellana actual, como el subjetivo o autobiográfico, el documental, la (pos)memoria, el neorrealismo, el neofantástico, el feminista, el *queer*, el nómada, el digital y el neorruralismo. En primer lugar, se pone de manifiesto uno de los grandes baluartes de esta narrativa: la producción y circulación cada vez mayor de literatura escrita por mujeres y sujetxs queer/trans/travesti, en respuesta a la visibilización de nuevas voces y modos amparada por la democratización y extensión del movimiento feminista y LGBTIQ+. Así, el ensayo de Gallego Cuiñas “Sujetxs pobres: narrativas trans/travestis argentinas en el siglo xxi”, pone el foco en el retorno del procedimiento estético y político de la picaresca del siglo xvi en las narrativas trans/travestis argentinas que, con frecuencia, se apartan de los estudios sobre la novísima narrativa argentina del siglo xxi, y que aquí se revelan como legitimadoras de sujetos pobres y marginales. También Agustín Prado Alvarado, en “El cuento peruano del siglo xxi tiene firma femenina”, analiza las distintas antologías que del cuento peruano se han sucedido desde los años 80 del pasado siglo, que dan muestra de los cambios a este respecto, auspiciados también por el auge de las editoriales independientes –otra gran característica (material) del campo literario actual–. En segundo lugar, la tendencia al nomadismo y lo que se ha venido conociendo como “multiterritorialidad”, como distintivo inherente a un mundo globalizado y en relación también con la violencia, se estudia en los artículos de Ilse Logie “La tensión entre lo local y lo global en la narrativa uruguaya contemporánea: dos estudios de caso”; que propone como característica de la ficción uruguaya actual precisamente esa multiterritorialidad, real o imaginada, analizada a través de los proyectos literarios de Fernanda Trías y Damián González Bartolino; de Virginia Capote Díaz, “Notas sobre narrativa colombiana en el siglo xxi: memoria, espacios telúricos y resistencias”, que señala una vuelta a la territorialidad y a lo nacional a través de lo neorrural para el caso colombiano, y el viraje de la violencia como topos en esta narrativa hacia otros formatos y perspectivas, dando así lugar a una relectura (y reescritura) de la tradición; de Munir Hachemi Guerrero, “Estéticas nómadas: una panorámica de la literatura centroamericana contemporánea (2001-2015)”, quien divide su corpus sobre narrativa centroamericana en tres grupos con dos polos atendiendo a la presencia o no de tres grandes lugares comunes: el nomadismo, la presencia de la violencia y el género testimonial; y en el de Oswaldo Estrada, “Cruzar la frontera: violencias y afectos en la narrativa mexicana fronteriza del milenio”, que, a través de una serie de obras actuales, ofrece una visión del territorio fronterizo entre México y los Estados Unidos, con la violencia simbólica de esta situación híbrida como telón de fondo. Por su parte, María Caballero Wangüemert, en su ensayo “Novísimas letras puertorriqueñas... Postmodernidad en bandeja de Caribe” trata las literaturas caribeñas –con especial atención a la puertorriqueña y al género del cuento– desde lo global como correlato al acercamiento de las narrativas cubana, puertorriqueña y dominicana a través de la desterritorialización, lo digital, lo intertextual o la metaficción.

Para Wilfrido H. Corral, en “Narrativa ecuatoriana actual: entre tradición y movilidad cultural”, esta tensión parte de las contradicciones que implica la idea

de entender la literatura ecuatoriana como menor o invisible, una literatura que debe tomar en cuenta a los lectores del futuro y a los del pasado inmediato para no continuar siendo “intraducibles”. Por otro lado, también encontramos cierta inquietud *de nuevo* por lo político, como analiza Sebastián Antezana Quiroga para el caso boliviano en “Narrativa boliviana contemporánea, el problema de la representación nacional en tiempos de diversificación hacia adentro y hacia fuera”; David Becerra Mayor para el español en “Tras el corto siglo xx: de la no-ideología al retorno de lo político en la novela española actual”; y Fernando A. Blanco para el chileno en “La desmemoria del pacto neoliberal: la narrativa chilena del tercer milenio”. Los tres críticos coinciden en la influencia que los cambios políticos y económicos sobrevenidos en el nuevo siglo con el neoliberalismo tienen en las narrativas de las dos últimas décadas, con las especificidades propias de cada país. En muchas ocasiones, este giro *político* se plasma en los textos junto con la memoria –en estrecha relación con la autoficción como medio–, temática predilecta de la narrativa latinoamericana. Lo estudian, entre otros, Fernando A. Blanco en su artículo sobre la narrativa chilena desde la figura del fantasma; Virginia Capote para el caso colombiano; o Munir Hachemi Guerrero para las narrativas centroamericanas. Por último, lo neofantástico se revela como otro gran giro en estas narrativas, como pone de manifiesto Gisela Kozak-Rovero en “Narrativa venezolana: expansión y resistencia” para el caso de la venezolana que, desde el año 2000, destaca por las revisiones de las técnicas realistas de narración en relación con lo histórico y la crónica, pero también por el tratamiento de otros géneros como el policial, el fantástico y lo distópico.

En el segundo bloque encontramos siete ensayos que evidencian los nuevos paradigmas teórico-críticos que entran en disputa por la legibilidad de nuestro objeto de estudio. Así, en esta parte de la obra asistimos al análisis de la recepción que estas narrativas han tenido en cada campo internacional, esto es, en los centros hegemónicos de poder: Europa, Estados Unidos y España. Lo novedoso con respecto a otros estudios sobre las novísimas narrativas en lengua castellana es, precisamente, el abordaje programático de la producción reciente por cada campo nacional o regional de Latinoamérica y España, además del empleo de un enfoque centrado en la recepción para la reflexión sobre estos dispositivos desde lo mundial. De este modo, Daniel Mesa Gancedo en “Blues Brothers: crisis, identidad y nación en la narrativa hispanoamericana de España en el siglo xxi” analiza la influencia de la crisis en la narrativa hispanoamericana del siglo xxi que trata de España, es decir, en la narrativa amerispánica. Por su parte, Soledad Sánchez Flores en “Marca y resistencias: la (in)visibilidad de la nueva narrativa brasileña en España” diserta sobre la recepción de la novísima narrativa brasileña en España a partir de *gatekeepers* como la selección de la revista *Granta* o determinados artículos en periódicos de alto impacto que presentan la literatura brasileña como “cosmopolita” o “literatura mundial” en tanto que se aleja de su idea o *marca* identitaria tradicional, invisibilizando así otras estéticas que, desde el siglo xxi, sí tienen en cuenta lo brasileño. A su vez, Magdalena Cámpora en “‘La Croix du Sud’ en el cielo contemporáneo: novísimos latinoamericanos en Francia” presenta la recepción en Francia de la literatura latinoamericana como

dependiente o filtrada aún por los presupuestos y marcos de recepción gestados en 1950 con la colección de literatura latinoamericana “La Croix du Sud” en Gallimard por Roger Caillois, a pesar de las nuevas dinámicas estatales de fomento de esta literatura. Por otro lado, Sara Carini se encarga de estudiar la recepción de la literatura latinoamericana en Italia en su ensayo “Literatura latinoamericana en Italia, siglo XXI: consideraciones preliminares”, y promulga una nueva etapa en la difusión de esta literatura signada, por un lado, por la mayor elaboración de traducciones por parte de editoriales independientes, que generan catálogos con propuestas innovadoras alejadas del realismo mágico; y, por otro, por el uso de las redes como conexión con el lector, que dan idea de la nueva representación y visibilidad de esta literatura en Italia. Asimismo, en “Las literaturas latinoamericanas del siglo XXI en el territorio de habla alemana: un mapeo”, Jorge J. Locane plantea una revisión y ampliación del concepto de “recepción” a la perspectiva transnacional y a estudios como la traductología, para revelarse como un espacio de negociación en los que intervienen la industria editorial, el sector periodístico y el sistema de producción de saberes, y para comprender la continuidad del realismo mágico como marco organizador a consecuencia de la marginación estructural del dispositivo “literatura latinoamericana” en el sistema universitario alemán. Por otro lado, Rita de Maeseneer en “La recepción de las literaturas cubana y dominicana (2001-2018) en algunos países europeos” atiende a las traducciones y reseñas en holandés, alemán y francés de las narrativas de estos países, y señala la situación periférica de sus literaturas con respecto a la literatura latinoamericana, en general, y la situación periférica de la literatura dominicana en español con respecto a la literatura cubana, en particular, por ser esta última constitutiva de una marca representativa o imagología, analizada desde el paratexto, que se acaba explotando por sus fines comerciales. Para el caso estadounidense, el artículo de Pablo Brescia, “Estados Unidos y la cuestión de la literatura (latinoamericana)”, que plantea cinco tesis a partir de las que pensar la presencia de los Estados Unidos en la literatura latinoamericana publicada a partir del año 2000, centrándose en la segunda década del siglo XXI: 1. ¿Cómo llamarnos?; 2. ¿Cómo estudiarnos?; 3. ¿Cómo constituir(nos) en objeto?; 4. ¿Cómo leerlos?; 5. ¿Cómo ser latinohispanoespañol(a)americano?

Por último, el tercer bloque está compuesto por cuatro ensayos dedicados a la categoría *literatura mundial*, pensada a partir de los modos de funcionamiento del mercado global. Así, Eva Valero Juan analiza en “En la tradición dionisiaca: la narrativa latinoamericana del siglo XXI a contraluz del boom” la literatura latinoamericana a partir de una contraposición que parte de la idea de Fernando Iwasaki en *Republicanos. Cuando dejemos de ser realistas*: entre la tradición apolínea, centrada en lo nacional y lo propio identitario, y la dionisiaca, alejada de lo patriótico y, en definitiva, extraterritorial. De este modo, Valero Juan presenta una fotografía de lo actual a contraluz del boom al observar una tendencia híbrida entre ambos polos en la narrativa publicada entre 2008 y 2018. Por otro lado, Jeffrey Cedeño Mark en “Literatura y globalización: una reflexión generalista” presenta los “riesgos” de la literatura *light* o ‘desliteraturizada’ que circula en nuestro contexto globalizado y que se convierte más en un medio

que en un fin en el que las identidades y emociones también se comercializan y mercantilizan, hasta hacer experimentar al lector un *simulacro de identidad* al entender la literatura *light* como *la literatura*, como consecuencia del reemplazo de la cultura histórica por la cultura masiva e industrial, dando así lugar a un terreno en disputa. Además, en el artículo “Mercado global sin ‘original’: (auto) traducción, (des)localización y diseminación”, César Domínguez focaliza el análisis global en el caso del escritor gallego Domingo Villar a partir de la discusión del tratamiento del género negro en los estudios gallegos, en primer lugar; y de la relación de Villar con el género negro internacional desde el contexto gallego, en segundo lugar. Así, Domínguez termina por explicar el éxito nacional e internacional del escritor a partir de la conjunción de agencia literaria, bilingüismo/diglosia literaria y género negro, género comercial/mundial por excelencia. Por último, Gesine Müller plantea en “¿Una literatura mundial sin mundo?: la cuestión de la materialidad a partir de ejemplos escogidos de los siglos xx y xxi” la necesidad de añadir lo material al debate sobre el concepto de “literatura mundial”, para preguntarse cómo se selecciona, cómo circula y cómo se canoniza esta literatura, en relación con los nuevos enfoques sociológico-literarios (Sarah Brouillette, Stefan Helgesson, Ignacio Sánchez Prado) centrados en la crítica de los conceptos de “mundo” para decantarse por los estudios filológicos sobre Latinoamérica como región paradigmática.

En definitiva, lo novedoso de este estudio sobre las novísimas narrativas en lengua castellana del siglo xxi se encuentra en su enfoque crítico abierto y plural, con el objetivo claro de aunar el análisis textual filológico “clásico” y comparado a la lectura material de los textos. Todo ello debido a que los últimos cambios a los que el campo literario latinoamericano y español se enfrentan son, en última instancia, materiales –v.g., el auge de las editoriales independientes y de dispositivos que funcionan como *gatekeepers* de la literatura, a saber: festivales, ferias y mediadores; así como la espectacularización del escritor y la *randomización* de la literatura en lengua castellana, como señala en la introducción Gallego Cuiñas (26)–, y a que los últimos fenómenos literarios de alcance mundial –como el apogeo de la narrativa (trans)feminista– ponen de manifiesto el interés por lo disidente y por el tratamiento de otros temas y formas en relación directa con la subjetividad y con lo que significa ser/estar en el mundo hoy. Así, *Novísimas* se revela, más que como obra definitiva o total, como punto de partida para generar lecturas propias y lecturas *otras* que amplíen la mirada que dirigimos a las narrativas de nuestro presente; para, finalmente, *crear* un horizonte compartido que sirva para caminar hacia una crítica en común y amplia(da).

CARMEN BELÉN CARMONA GIL
 Universidad de Granada
 carmenb.carmona@gmail.com